

El Eco de Cartagena.

AÑO XXVIII

DIARIO DE LA NOCHE

NÚM. 7959

PRECIOS DE SUSCRICION.

CONDICIONES

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, se reserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—Comisario don D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.

Lunes 28 de Mayo de 1888

El vino de Proto-cloruro de hierro con hipofosfitos de cal y de sosa, (véase en la cuarta plana.)

LA SEMANA ANTERIOR

Carísimos lectores: «No hay deuda que no se pague» dice un proverbio más añejo que yo, y á quien por razón de edad, doy entero crédito.

La semana que transcurrió antes de pasar la anterior á mejor vida, dejaría sin duda alguna huella, que yo desprecié ignominiosamente, privando á ustedes de la revista semanal que les dedico, y que por lo mismo que vale poquita cosa, estoy en el deber de confeccionar cada semana. Porque es sabido que lo bueno se hace valer, pero lo malo según entiendo, debe diferenciarse de aquello en algo, y ese algo, claro está, consiste en todo lo contrario.

De suerte que quedamos, en que estoy obligado á decir á ustedes todos los días, cualquier cosa. Mas es la idea, que ahora en estas semanas que corren yo no puedo hablar á ustedes de Cartagena, y no puedo por la sencilla razón de que no me encuentro dentro de sus murallas.

No se imaginen ustedes que estoy de *exposición*; yo no me expongo, y como quiera que aquel que no se expone no pasa la mar, bien ustedes que creen necesariamente. Por otra parte, para que ir á Barcelona, cuando el joven Pajares en EL ECO, y tantos otros jóvenes... ó viejos (según las edades) nos tienen perfectamente al tanto de cuanto acontece en la capital del Principado?

Hacer el viaje sería una primada. Con cerrar los ojos mientras lee un libro, digo no, mientras oye leer las cartas de Barcelona la ilusión es completa.

De seguro que todos ustedes se han formado juicio del Gran Hotel. Seguramente que no dudará nadie que es mayor que cualquiera de nuestras fondas locales. ¿A que no ignora el más ignorante, que asistirá mucha gente á la Exposición, y que se divertirá la que concurra, y que regresará á sus domicilios con menos dinero, con bastante menos del que se echara al bolsillo al tiempo de salir? Esto lo sabemos todos, y como esto muchas otras cosas; de modo que fuera un despilfarro antojárselo á uno salir para la capital de Cataluña.

Yo que nada tengo de derrochador y que como cada quisque de los que las tienen propias; tengo mi opinión en este asunto, como ya ustedes saben, no debo insistir en demostrarles que no estoy en Barcelona.

Me encuentro, en cuerpo y alma, cerca de ustedes, bastante cerca. Estoy de campo.

Ahora comprenderán fácilmente lo difícil que me es hablar de las cosas que pasan en Cartagena, cuando hace sus quince días que la abandoné.

Si me fuera permitido hablar de villas (no me refiero á uno de los dueños de la China, ni al *tribuna*, ni al *gallinero*) ó de almendros, ó de arboledas, entonces sería otra cosa... pero, naturalmente, ustedes los conocen bien, especialmente á los

últimos, saben el fruto que dan y sería inútil que yo les hablara de cosa tan sabida.

¿Cómo arreglarle para hacer una reseña de asuntos que desconozco? No se me ocurre la solución del problema. Pero si, ya se me ocurre.

El alnarjal continúa limpiándose, es decir le están limpiando. Noticia fresca, dirá uno; y yo me atreveré á contestarle que está equivocado, porque con los soles de Mayo (el día que no llueve) no estará muy fresco aquel sitio.

Que en el teatro Maiquez se están representando obras muy bonitas. —Ya lo sabemos, dirá alguno, y no faltará quien añada que también se suelen representar algunas muy feitas. —Pero no crean ustedes que se referirá, quien ta diga, á mi *parodia*, porque ésta no puede figurar ni aún en lo malo.

Tiene su lugar entre lo peor y me quedo corto.

Que el circo de la Riba se está instalando. Esto lo sabe todo el que tiene afición al mar, porque en saliendo al muelle, *patas*.

Que el otro circo se va á abrir este verano. Esto no es novedad, pero si lo es, que la compañía que habla de funcionar en él ha sido, por razones que ustedes conocen —sustituida por otra, y que en el cambio hemos perdido mucho.

La feria y los baños y los circos y los toros han de constituir nuestra diversión veraniega. Quiera el cielo no azotar á esta población con el nunca bien temido patudismo, para que pasemos los meses de calor tan divertidos como se los desea á todos sus lectores.

J.

Local y provincial.

A continuación copiamos la lista de la compañía cómico-lírica, repertorio y precios para las funciones que han de tener lugar en el Teatro Circo de la Riba.

Maestros directores y concertadores, don Arturo de Isaura y D. Mariano Liñan.

Personal de la Compañía por orden alfabético.

D.ª María Arance, D.ª Matilde Astorga, D.ª Aurora Esquivel, D.ª Julia Galé, D.ª Isabel Galé, D.ª Dolores Gimenez, D.ª Emilia Gomez, D.ª Lucía Guírrerz, D.ª Carmen Pérez, D.ª Adela Reparaz, D.ª María Reparaz, doña Elisa Rosas, D.ª Fé Zaldivar.

D. José Arance, D. Alfredo Cruz, D. Juan Espantaleón, D. Waldo Fernandez, D. Antonio Galé, D. Antonio Gutierrez, D. José Martínez, D. Francisco Peral, D. Antonio Portillo, D. Joaquín Povedano, D. Emilio Villegas, don Ricardo Zabala.

Numerooso cuerpo de coros.

REPERTORIO.

Mauzelle Nitouche, Las Criadas, Bola 30, Toros enbo ados, Te espero en Eslava, Cuba Libre, Teatro nuevo, Un Gatito de Madrid, Tiple en puerta, Los trasnochadores, Prueba fotográfica, Caballeros en Plaza, Grandes y chicos, La Chinelera, El Alcalde interino, Ellas y nosotros, El Gran pensamiento, Dos canarios de café, Los inútiles, El Censo, Santiago... y á ellas, Las Plagas de Madrid, La iluminada (parodia de La Bruja) Sueños de oro (refundida en dos actos), ¡Eh á la Plaza!, La Palomita, Los batutos, Las Provincias, Los domingueros, Juanito Tenorio, Chateau Margaux, La Gran Via, El vecino de al lado, Coro de Señoras, La Diva, Niña Paucha, Lobos Marinos, Cascaholes, Aquí León, Monomanía musical y otras.

Las funciones se dividirán en secciones á los siguientes precios.

Platea sin entrada, por sección 2 pesetas
Silla con entrada por id. 0'50 »
Entrada general, 0'15 »

Solo se admiten abonos á plateas por series de 30 representaciones, con una baja del 25 por ciento sobre el precio marcado.

El día 25 se celebró la subasta para la instalación de la red telefónica de Cartagena, siendo adjudicada provisionalmente á D. Juan Martínez Alajarín, que ha ofrecido el 20 y medio por 100 de la recaudación total.

Como resultado de las oposiciones á las

escuelas vacantes en esta provincia, han sido propuestas por el tribunal, para la de Cieza D.ª Teresa Omedes y para la de Alumbres D.ª Josefa Ferrer.

Antes de ayer recibieron la institución canónica, veinte señores curas, de los treinta y ocho que actualmente hacen ejercicios espirituales en el Palacio Episcopal.

El Boletín Oficial del día 26 publica el pliego de condiciones formado por la intervención de hacienda con motivo de la construcción de un edificio en la Algameca destinado á la fuerza de carabineros que presta servicio en dicho punto.

Ha pasado á informe del Sr. Arquitecto municipal el proyecto de establecimiento de un tranvía movido por fuerza animal, que circulará entre esta ciudad y los barrios y caseríos próximos, por D. José A. de Torres Noguera.

Los establecimientos de la Villa de la Unión y Pormant han comenzado ya á tocar los resultados que ofrece la situación difícil porque atraviesa la sierra minera de este distrito.

Un periódico de Alicante, dice así: «Ayer recibió el señor gobernador civil un telegrama del presidente del Consejo de Ministros, manifestando que la falta absoluta de tiempo, impide á la reina acceder á los deseos de Alicante á su regreso á Madrid, pero que lo verificará cuando realice su proyectada excursión á la inmediata provincia de Murcia.»

En una boda de gitanos celebrada en Totana con toda pompa, ha tomado parte toda la colonia, y se ha arrojado á la novia, á los padrinos y á las familias de ambos, dulces por quintales y á los espectadores puñados de dinero.

La novia, que llamaba la atención por su hermosura, vestía con sumo lujo.

Gitanos de Murcia, Cartagena, Lorca y Alhama asistieron á la fiesta.

88

CARLOS CANO

nillas, y por eso deseo ver si me acomoda la que usted alquila.

—¿De qué vive usted?

—¡Hombre! ¿Á usted qué le importa!

—¿No ha de importarme! ¿Es usted empleado?

—Si señor, en la Deuda con doce mil reales, pero la dicha hermana de leche de mi suegra nos dá otros doce mil, y vamos tirando.

—Dijo usted que tenía siete hijos. ¿De que edad son?

—Le diré á usted: dos son de cuatro años, dos de cinco, y tres de siete.

—No me lo explíco.

—Ni yo tampoco; quien se lo explica es un óptico de mi calle que atribuye á que usa gemelos mi esposa, el abuso que hace de los gemelos.

—¿Gozan, ustedes, de buena salud?

—Á Dios gracias.

—De modo que no estando enfermos á menudo estarán usted y los chicos pisando sin cesar los suelos.

—¿Pretende usted acaso que andemos por el aire?

BUSCANDO CASA.

Se empeñó su mujer en cambiar de domicilio, y González no tuvo más remedio que echarse á la calle en busca de casa.

El primer cuarto en cuyos balcones vió papeles, fué un piso segundo de una de las calles más céntricas de la coronada villa; y enterado por la portera de que el dueño vivía en el principal, tiró de la campanilla y un criado le hizo pasar al despacho de su señor.

Era éste un hombre bajo, rechoncho, de mala cara y de peores hechos, como ustedes mismos podrán juzgar.

—¿Qué se le ofrece á usted?—le dijo sin levantarse del sillón en que estaba arrellenado, ni quitarse el gorro que cubría su mal disimulada peluca.

—Se me ofrece,—le contestó Gonzalez, em-